



EL TÍTULO

de esta nota habla de la última transición de un régimen de facto a un gobierno democrático, allá por 1984. Alguna vez intentaremos investigar sobre los movimientos gay en la Argentina anteriores a la feroz dictadura del '76. El Frente de Liberación Homosexual, por ejemplo, merece que le brindemos nuestra atención. Hijo de las transformaciones que despuntaban hacia fines de los '60 y en los primeros '70,

sucumbió, como tantas cosas en este pobre país, bajo el poder del autoritarismo. En los albores de esta democracia, surgió la Comunidad Homosexual Argentina. En las ya legendarias primeras reuniones en Contramano se comenzaron a delinear las acciones, y quienes tuvimos oportunidad de concurrir a esos encuentros, no olvidaremos el entusiasmo que nos animaba, exaltados como estábamos por el final de la pesadilla y el comienzo de una esperanzada etapa. Había que

recuperar el tiempo perdido, y la sensación que seguramente se callaba era que, si no nos apurábamos, todo se iría pronto al carajo. Sin embargo, con altibajos, con vaivenes políticos, sin abandonar nunca la lucha contra el machismo y la discriminación, la CHA festejó en abril su décimo aniversario. Ofrecemos aquí el testimonio de su vicepresidenta, y de quienes condujeron en otras épocas a la institución. ■

# En el principio fue la CHA

■ Carlos Jáuregui

# La misma lucha

Escribo estas líneas apretado por el tiempo y por los inquisidores compañeros de Nexa que salen de todos los rincones para exigirme un texto memorioso. Diez años de la CHA. ¿Cómo separar los recuerdos?, ¿cómo clasificarlos?, ¿qué es personal, qué institucional?. Imposible. Me odio. No puedo hacerlo. Caigo en el pecado de "confusión mental", que siempre le reproché a César. No importa... Ahí va:

Diez años de la historia Argentina. Diez años de lo más importante que me pasó en la vida: esta militancia de hoy. La Democracia, esa panacea ilusoria. Alfonsín en el balcón del Cabildo y yo apretando en la Plaza con un morocho de Franja Morada. Esa luz azul lechosa de Contramano que nos iluminó la década. Una Asamblea convulsionada: la policía había decidido pasar a retiro una vez más a las libertades democráticas. El nombre barajado al azar: "Comunidad Homosexual Argentina". La acción inmediata superando todas las contradicciones. Un dejo sesentista en el espíritu militante. Algunas arrogancias. La Plaza de Mayo un 20 de setiembre. La bandera de la CHA aplaudida a



su paso. ¡Aparición con vida y castigo a los culpables! (Ni locos imaginábamos entonces el huracán "Indulto", destrozando los ideales a su paso). Largas reuniones, pesadas asambleas, caóticas acciones. Pero adelante, siempre adelante, hasta la confusión y el hartazgo. Hasta la militancia. Los rostros de cada uno de los pioneros silenciosos de esta lucha que no cesa, que crece, abarcando las conciencias. Una primera oficina diminuta: nuestra tierra prometida... Las primeras apariciones en los medios, ante miles de pares de ojos que -sorprendidos- descubrían que éramos lo más parecido a un ser humano... Entre todo eso... Pablo.

Esta enumeración no tiene solución de continuidad. Podría llenar toda esta revista. Los recuerdos explotan impiadosos mientras trato de concluir con lo que no tiene fin.

Hoy, trabajando en Gays por los Derechos Civiles, recuerdo aquellos días con emoción y sin nostalgia. Hoy el movimiento de gays y lesbianas ha crecido enormemente. Hoy se nos escucha, hacemos lobby, la gente nos respeta. La lucha es otra... es la misma. Y es la misma porque, como dice la consigna de Gays D.C., "en su origen está el deseo de todas las libertades"

no son m  
para una  
Comunic  
Argentina  
celebrado  
a la dem  
encierra  
significa  
importan  
la CHA c  
objetivos  
bandera  
que la co  
homosex  
discrimin  
índole;